

**Contradicción  
Seminario Alemán**

David Mauricio Valoyes Porras

Universidad El Bosque  
Facultad de Ingeniería  
Ingeniería de Sistemas  
Investigación Tecnológica y de Ingeniería  
Bogotá D.C  
2020

En los capítulos 3 y 4 del libro “The Death of Expertise: The Campaign Against Established Knowledge and Why it Matters” escrito por Tom Nichols y publicado en el año 2017, titulados “Higher Education: The Customer Is Always Right” y “Let Me Google That For You: How Unlimited Information Is Making Us Dumber” respectivamente, el autor habla sobre el cómo tanto las universidades al igual que el internet en si son en diferentes medidas, contextos y por diferentes motivos son responsables de la muerte de la experticia y de hacer a las personas “intelectualmente menos capaces”.

En primer lugar el autor expone que las universidades, comparadas a como eran y se consideraban antes, solamente son un negocio y no una institución o un santuario para el conocimiento y el crecimiento intelectual, esto puesto que antes la posibilidad de asistir a una universidad estaba limitada a aquellas personas que tuvieran la capacidad económica de pagar la matricula o que por meritocracia fueran acreedores de una beca para de esa forma poder cursar sus estudios superiores, por lo cual, según el autor, el estar una universidad y posteriormente poder recibir un titulo universitario era un símbolo de potencial y una forma de distinguir a aquellas personas que se podían considerar expertos en un determinado campo de aquellas que no; pero igualmente como lo expone el Nichols, hoy en día las universidades y lo que significan han perdido el sentido de lo que representaban y han pasado mas a ser otro negocio enfocado en que mientras mas estudiantes tenga, más ganancia económica habrá, para lo cual el autor ejemplifica el hecho de que la universidades ya no se enfocan exclusivamente en la capacidad intelectual de una persona para poder ser admitido sino que hoy en día tienen en cuenta otros factores como lo son las actividades extracurriculares que el estudiante haya tomado, las distinciones recibidas durante su vida escolar o las recomendaciones de terceros que puedan hacer su perfil como estudiante mas apetecible para una institución de educación,

al igual que el autor plantea el hecho de que las universidades buscan promocionarse o visibilizarse de una forma mas atractiva para todos los potenciales aspirantes mediante la inversión en otras comodidades y beneficios tales como: bibliotecas, espacios de recreación o deportivos al igual que otras actividades que no son propiamente del programa curricular de una titulación. Pero, frente a esto, el hecho de que la universidad haya cambiado tanto en su concepto como en la forma en la que atraen y consecuentemente adquieren nuevos estudiantes ¿Es realmente algo malo? Por ejemplo, el realizar actividades extracurriculares en etapas previas a la vida universitaria que puedan hacer la “hoja de vida” o en otras palabras el perfil de un potencial aspirante mas interesante no es necesariamente algo malo, al igual que tampoco es realizar durante la vida universitaria, entendiéndose que estas actividades extracurriculares se pueden dividir en dos grandes grupos: las deportiva y las académicas tales como: artes, idiomas o clases de profundización (informática, robótica, matemáticas, ciencias, etc); según (Mariana Elvira et al., 2017) el realizar actividades extracurriculares tiene una incidencia positiva en el rendimiento académico de los estudiantes, especialmente cuando se realiza una actividad deportiva y una actividad académica, pero también si solamente se realizaba una de estas dos posibilidades. Igualmente, según el artículo de (Ramírez et al., 2004) el cual se enfoco en realizar un estudio entre la relación que existe en la práctica deportiva, el rendimiento académico y los procesos cognitivos, este plantea una serie de factores positivos como por ejemplo el hecho de realizar una actividad física propicia positivamente la actividad aeróbica, la cual a su vez reduce el deterioro neuronal propiciando así la salud cerebral a corto y largo plazo en los estudiantes (cosa que se debe tener en cuenta que también beneficia en caso de que los estudiantes tengan antecedentes familiares de casos de esquizofrenia u otras enfermedades mentales). De la misma forma (Ramírez et al., 2004)

expone otros aspectos mediante los cuales el estudiante se ve beneficiado en cuanto a la practica deportiva, como por ejemplo la reducción de estrés, la reducción de ansiedad o la mejoría de la autoestima de la persona, al igual que mejoran la concentración y fomentan la formación de una disciplina, sentido de pertenencia, responsabilidad y carácter en los estudiantes, al igual que el hecho de tener conocimientos o un bagaje en otros campos u otras actividades puede beneficiar al desarrollo del pensamiento creativo, habilidades que igualmente pueden extrapolarse o generarse en la otra clasificación de actividades extracurriculares previamente mencionada. Por lo antes expuesto y considerando igualmente los estudios previos que estos dos artículos de investigación mencionan, se puede establecer una amplia serie de beneficios que ofrece el realizar actividades extracurriculares en los estudiantes y es mediante esto que se plantea que, el hecho de que las universidades consideren a estas como un factor (muchas veces de peso) para la admisión de estudiantes a sus instituciones no es realmente algo que atente contra la experticia o la consecución de esta en sí, puesto que estas habilidades previamente mencionadas entre muchas otras que la practica de estas actividades propicia son una serie de habilidades que una persona que se pueda denominar como experto también ha de tener, al igual que visto desde otra perspectiva estas habilidades fomentan la consecución de la experticia misma, considerando también, lo mencionado por Nichols en capítulos previos del libro en donde plantea que la verdadera experticia se adquiere mediante una unión entre la educación formal, talento y esfuerzo, cosas para las cuales se requiere por ejemplo disciplina, carácter o un pensamiento disruptivo, creativo o diferencial, el cual según (Galvao et al., 2009) considera como estrechamente ligada con la experticia misma, puesto que la experticia en si propicia el pensamiento creativo puesto que le da a una persona más herramientas, al igual que el “ser un experto no significa ser un

robot, con respuestas automáticas preestablecidas, adecuadas a cada situación” (Galvao et al., 2009) por lo cual la creatividad igualmente hace que una persona pueda ser considerarse un experto o no. Es decir, existen otras pruebas y puntos de vista que validan a las actividades extracurriculares como un factor que propicia el hecho de que alguien pueda ser considerado un experto en un determinado tema y que por ende el hecho de que estas sean verificadas por parte de la universidad debería de ser considerado un factor a favor de la formación académica, cognitiva y profesional de una persona y consecuentemente beneficiosa para la formación de la experticia misma.

Por otro lado, el autor expone que la existencia de internet propicia la negligencia o incapacidad intelectual tanto por que ofrece toda la información existente sin requerir de mayor esfuerzo investigativo, exploración o análisis, al igual que este permite difundir de forma más rápida y global información “basura”, lo cual ejemplifica nombrando las “curas milagrosas”, documentos falsificados, citas o frases mal atribuidas o las teorías de conspiración. Pero el autor plantea que la problemática del internet en gran medida es problemática por parte del usuario, al establecer que las personas no saben realmente buscar información bien sustentada o fidedigna, al igual que no saben discernir entre aquella información que es real o aquella que no lo es, siendo este un claro ejemplo de la “ley de la cadena”, la cual establece que un sistema, una herramienta, un equipo o una estructura (según sea el contexto del que se esté hablando) es tan fuerte como su eslabón mas débil, siendo en este caso el ser humano (el usuario) aquel eslabón. Pero el internet también se puede plantear desde otra perspectiva, puesto que el problema de que el usuario no sepa buscar aquella información es solucionable mediante práctica, educación y entrenamiento en cuanto a esto, para lo cual claramente se requiere un medio para realizar aquella practica y es allí donde entra

el internet como medio para que los estudiantes adquieran esa capacidad de búsqueda de información, tal cual como lo expone (Rouet & Potocki, 2018) en que saber buscar información tiene una curva de aprendizaje, la cual va desde el simple hecho de tener comprensión lectora hasta poder evaluar la información obtenida y poder integrarla y utilizarla de forma correcta, siendo esto igualmente coherente con lo sustentado por (Santana Arroyo & González Rivero, s. f.) en donde especifica que el uso adecuado de las herramientas tecnológicas, en este caso para la búsqueda de información, requiere de un entrenamiento y de un proceso de alfabetización en términos de como buscar e identificar la información fiable de aquella que no lo es, de donde y como buscar aquella información, para que de esta manera aquellas herramientas sean provechosas. Por lo anteriormente dicho, en si el problema no es la existencia del internet como lo plantea Nichols, sino que se debe de mediar e ilustrar a las personas en como utilizar estas herramientas para que de esta forma el internet sea un elemento que favorezca el desarrollo intelectual y cognitivo de las personas, propiciando de igual forma, como se menciono anteriormente el desarrollo de una experticia y por ende la formación de verdaderos expertos. Es decir que si el internet se utiliza adecuadamente este va a ir en pro de la formación de expertos y no necesariamente en la muerte de estos, a ser un medio y una herramienta que permite profundizar y dominar mas una determinada materia y un determinado campo, al igual que permite acceder a otras perspectivas o información cada vez mas especializada, compleja o diversificada sobre el campo en cuestión.

## Lista de referencias

- Galvao, A. C. T., Fleith, D. de S., & Alencar, E. S. de. (2009). La relación entre creatividad y expertise: Contribuciones teóricas y empíricas. *Revista de Psicología*, 27(1), 55-78.
- Moriana Elvira, J. A., Alós Cívico, F., Alcalá Cabrera, R., Pino Osuna, M. J., Herruzo Cabrera, J., & Ruiz Olivares, R. (2017). Actividades extraescolares y rendimiento académico en alumnos de Educación Secundaria. *Electronic Journal of Research in Education Psychology*, 3(7). <https://doi.org/10.25115/ejrep.v4i8.1179>
- Ramírez, W., Vinaccia, S., & Gustavo, R. S. (2004). EL IMPACTO DE LA ACTIVIDAD FÍSICA Y EL DEPORTE SOBRE LA SALUD, LA COGNICIÓN, LA SOCIALIZACIÓN Y EL RENDIMIENTO ACADÉMICO: UNA REVISIÓN TEÓRICA. *Revista de Estudios Sociales*, 18, 67-75.  
<https://doi.org/10.7440/res18.2004.06>
- Rouet, J.-F., & Potocki, A. (2018). From reading comprehension to document literacy: Learning to search for, evaluate and integrate information across texts / De la lectura a la alfabetización documental: aprender a buscar, evaluar e integrar información de diversos textos. *Infancia y Aprendizaje*, 41(3), 415-446.  
<https://doi.org/10.1080/02103702.2018.1480313>
- Santana Arroyo, S., & González Rivero, M. del C. (s. f.). *Comportamiento de los estudiantes de medicina en la búsqueda de información en Internet*. 7.